Catulle Mendès profetizó su muerte

A propósito de la muerte del célebre poeta francés Catulle Mendès, ocurrida en una noche del pasado febrero a consecuencia de haberse caído del tren al pasar un túnel, cuando volvía de París a su domicilio en Saint-Germain, ha contado la Prensa de la vecina república que, según los amigos del escritor, éste había profetizado su trágico fin.

La noche siguiente al entierro de Alberto Samain, arrebatado prematuramente por la tisis, cenaba Catulle Mendès en casa de unos amigos, y la conversación recayó sobre dicho entierro.

–He aquí– dijo uno –, una muerte digna de un poeta, como la de Musset.

–Sí; pero no es así como yo quisiera morir, – añadió Mendès.

–¿Cómo, entonces?

–¡Oh! Si me dieran a escoger, moriría en la mesa; ya lo he escrito así.

Y el poeta citó riendo algunos versos suyos donde saluda a la Parca y la convida al último festín. Mas de pronto, cambiando de tono, agregó:

–Por desgracia, yo no moriré así. Cuando pienso en mi muerte, tengo como una visión de horror. Me parece que desapareceré en alguna catástrofe, en un incendio de teatro, en *un accidente de ferrocarril*.

Algún tiempo después, en otra reunión, recitaba Mendès unos versos de su *Grive des Vignes*, en los que decía temer morir al recordar su primer canto de amor. Cuando lo terminó, dijo suspirando:

–¡Ojalá muriese como acabo de cantarlo! ¡Ah! No tendré esa dicha. Presiento que yo, que he amado las flores, la luz, las mujeres y el vino, moriré de un modo horrible, solo, en la obscuridad de la noche…

Más extraño todavía: Entre las composiciones inéditas del ilustre poeta, se ha encontrado una, escrita la víspera misma del día en que pereció aplastado en el túnel, que canta el porvenir que espera a las almas de los muertos. Sus últimas estrofas, traducidas, dicen así:

Tras brevísimo sueño, si supieron
Seguir del bien el ideal camino,
Como dioses serán los que murieron,
Despertando en los astros, do el Destino
Se lleva a los que de ello dignos fueron,
Llenos de gozo celestial, divino.

¿Qué siniestro presentimiento hizo escribir estos versos, dedicados al más allá, al cantor del sibaritismo y de los goces positivos de esta vida?

Lo Maravilloso. Revista de psicología y dinamismo inexplicados. Madrid, 10 de agosto de 1909.

Digitalizado por José M. Ramos González

Para http://www.iesxunqueira1.com/mendes/